

“**LIBRES DE ELEGIR SI MIGRAR O QUEDARSE**” es el lema, de este año, del Papa Francisco, en la Jornada Mundial del Migrante y del Refugiado. Y es que migrar, debería ser siempre una decisión libre, pero hoy en día, en muchísimos casos, no lo es.

El número de personas que se ven obligadas a salir de sus hogares y a buscar refugio en un tercer país, continúa creciendo día a día de forma significativa. Actualmente **más de 103 millones de personas se han visto obligadas a abandonar sus países**, por motivos de conflictos, desastres naturales, en busca de oportunidades que sus países no ofrecen...Esto supone, para estas personas, una ruptura familiar, desarraigo social, la pérdida de estatus académico, laboral, social y económico, el desconocimiento de usos sociales o de las normativas en relación al ámbito laboral o de vivienda...

Los trayectos migratorios desde los países de origen, y también en destino, siguen plagados de amenazas: violencia sexual, el riesgo de caer en redes de tráfico y trata, devoluciones ilegales, abusos, discriminaciones, explotación... En algunas ocasiones, el migrar puede costarles la vida. **El Mediterráneo Central, la ruta más mortífera hacia Europa, cerraba 2022 con la cifra de 2.365 personas que perdieron la vida en sus aguas, la más alta desde 2017.**

Cada vida cuenta, cada ser humano es insustituible y es un proyecto de futuro. Es una cuestión de humanidad, un deber ético de la Unión Europea y de sus Estados miembros arbitrar respuestas eficaces y respetuosas con los Derechos Humanos ante estas situaciones. Pero también es responsabilidad de todas y todos, denunciar las injusticias, explotaciones y discriminaciones que sufren los migrantes, acogerlos, facilitarles la integración...

Desde Caritas, queremos **RECONOCER** la valentía, resiliencia y fortaleza de todas las personas desplazadas forzadas, y el gesto de amor y sacrificio por sus familias. Y también **EXIGIMOS**:

- Que el nuevo Pacto Europeo para la Migración garantice una acogida digna y adecuada protección. Cumpliendo con la legalidad europea e internacional, habilitando vías legales y seguras.
- Que las autoridades competentes elaboren políticas estatales, autonómicas y locales que garanticen los derechos humanos de las personas migrantes y refugiadas.
- Que se facilite a los migrantes el acceso a servicios sociales básicos como la salud, educación, vivienda, empleo...
- Que los medios de comunicación difundan mensajes de sensibilización que aporten en la construcción de una sociedad solidaria e integradora, que respeta la diversidad y acoge a las personas de otras nacionalidades.
- Que se cierren los CIES.
- Que se respete, escrupulosamente, los derechos humanos en la frontera sur (específicamente en las fronteras de Ceuta, Melilla, Canarias y la costa marroquí) y en el resto de las fronteras europea.
- Incrementar los fondos para ayuda humanitaria y ayuda al desarrollo, para que las personas, puedan decidir libremente si migrar o no.

Por todo ello, desde Caritas Diocesana de Coria Cáceres, alzamos la voz para que juntos creemos una nueva sociedad más justa y más humana.

Este Círculo de Silencio, por la misma causa también se celebra en 27 localidades de Cáceres y en Salamanca. Volveremos a encontrarnos en este espacio el último jueves del mes de julio para movernos por los DERECHOS DE TODOS. Gracias.